

La Etnología: Gran Cámara Radiográfica Sobre el Perú

Etnólogos de San Marcos Estudian La Vida de los Pueblos Peruanos

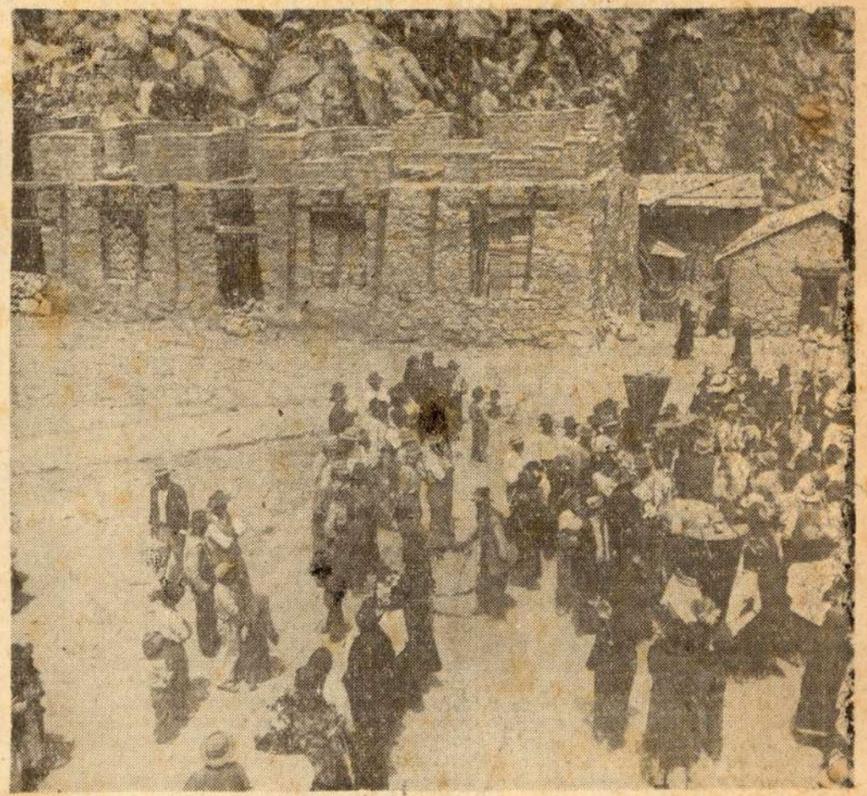
por Sebastián Salazar Bondy

Mucho se oye en la actualidad hablar de etnología, estudios etnológicos, investigación etnológica, etc. La mayoría interpreta estas expresiones como designantes de la disciplina que se dedica al conocimiento de las razas del pasado, o, en el mejor de los casos, de las razas exóticas y primitivas. A esas mismas personas les llamaría la atención saber que algunas importantes firmas de productos alimenticios, algunas grandes empresas industriales, algunas oficinas de labor absolutamente práctica y hasta utilitaria, cuentan hoy, en los países adelantados, con la colaboración de un etnólogo. ¿Para qué la intervención de un funcionario que suponemos entregado a lubricaciones cuya labor es fabricar galletas, extraer de la tierra petróleo o construir viviendas económicas? Considerando la Etnología como una ciencia de cosas muertas, a la manera de la filatelia o la numismática, la pregunta es factible y lógica. Pero la verdad es otra. Basta decir, como simple enunciado, que la Etnología es una actividad científica relativamente moderna cuyo trabajo está contribuyendo poderosamente a mejorar el nivel de vida y el bienestar del hombre de hoy en una medida que es difícil precisar por medio de guarismos.

Ciencia de la Cultura
¿Cómo es eso? La resolución del enigma es sencilla. La Etnología no es la ciencia de las razas como, quizá por una vía etimológica, puede deducirse. Consiste, por el contrario, en el estudio del hombre, no como unidad biológica o psicológica, sino como un elemento activo, viviente, creador, de la sociedad. Es primordialmente la ciencia de la Cultura. La

etnólogos peruanos, el doctor Luis E. Valcárcel, las formas inventadas por el hombre para cumplir con su función vital en un ambiente físico determinado y dentro de una sociedad. De tal manera, no sólo el francés, el inglés o el alemán por ejemplo, tienen cultura, sino que la ostentan el hotentote africano, el cooli chino y el cashibo de nuestras selvas amazónicas.

La Etnología, por lo tanto, se ocupa de toda la vida humana y de las relaciones que existen tanto en las actividades individuales cuanto en las colectivas. Nada se le escapa a esta ciencia que abarca desde el nacimiento de una persona hasta su muerte, pasando, como es lógico, por toda su existencia dentro de la familia, la comunidad, el grupo de trabajo, la diversión, el oficio, la religión, el arte, etc. Mira esos aspectos no sólo desde el punto de vista del individuo sino también desde el punto de vista de la sociedad a la que pertenece, sin dejar de atender al marco geográfico, meteorológico, histórico, etc. dentro del cual se producen. Como cada costumbre, cada hábito, cada institución, cada práctica, cada técnica, tienen un móvil, a veces oculto, pues tales hechos no responden al azar ni al capricho, la Etnología busca y determina las razones por las cuales la conducta de un hombre o una agrupación de hombres es de una manera u otra. El conocimiento etnológico de una sociedad es básico para todas las ciencias y, por ello, interesa en igual medida a todos aquellos que dependen de las reacciones y demandas de la colectividad. Ningún problema queda en el misterio si se le penetra con los instrumentos de la investigación etnológica.



En Tupe (Yauyos, Lima), el Instituto de Etnología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos ha realizado una investigación que ha abarcado desde el ciclo vital de un individuo hasta su vida social. Las fiestas, los usos y las costumbres, la religión y el arte, interesan a la Etnología tanto como la industria, el comercio, la agricultura y la ganadería. Se trata de elementos culturales que constituyen testimonios de la íntima realidad del campesino peruano.

rico acervo cultural formado por las dos corrientes de nuestra formación histórica: por un lado, la tradición peruana precolombina que se prolonga hasta nuestros días, encarnada no sólo en la población aborigen sino en buena parte de la población mestiza, y, de otro, la tradición hispánica introducida en el siglo XVI que, más o menos mezclada con la indígena, es también de nuestro tiempo. La cultura nacional es conocida sólo superficialmente y poco o nada es lo que sabemos de las formas que con el tiempo las dos herencias han adoptado en la gran extensión de nuestro territorio. Sólo la Etnología puede emprender la inmensa misión de revelar "cómo vive nuestro pueblo en las diferentes regiones del país, de qué manera funcionan las instituciones políticas, jurídicas, económicas, religiosas, etc., cómo produce la colectividad junto con las cosas útiles los objetos bellos, cómo actúan los factores externos sobre el grupo y cómo éste reacciona, de qué manera se transforman las costumbres y en qué medida adoptan los usos y procedimientos nuevos, y cuál es, en suma, el contenido cultural analizado en sus elementos y visto, en su estructura". Bien se ha dicho que el etnólogo precede al maestro, pues éste actúa sobre la base de la información de aquél, pero es propio afirmar también que la Etnología precede a cualquier otra actividad que esté destinada a mejorar la vida de una sociedad.

Fué precisamente en 1946 que la Etnología fué introducida formalmente en el Perú. Con el establecimiento del Instituto de Estudios Etnológicos del Museo de la Cultura y la fundación del Instituto de Etnología en la Facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos se dió comienzo al ejercicio de esta actividad científica y profesional que tan alta labor está llamada a cumplir en nuestra patria. Este Instituto se dedicó a impartir la preparación académica de los futuros investigadores y comenzó a realizar sus estudios propios, en tanto que el gabinete del Museo de la Cultura se entregó a la tarea primordial de formar colecciones etnológicas con el fin de presentarlas, como se ha venido haciendo, al público interesado (exposiciones de platería peruana, de mates burilados, de máscaras, de la vida amazónica, del plan urbanístico del Cuzco, etc.).

El Instituto de Etnología
El Instituto de Etnología, recientemente unido al de Arqueología, de la Universidad imparte tres años de enseñanza de las materias que forman el bagaje del etnólogo moderno. Se dictan allí los cursos de Introducción a la Etnología, Etnología General, Etnología Sudamericana, Historia de la Cultura Peruana, Investigaciones Etnológicas del Perú, Arqueología del Perú (I y II), Arqueología General y de América, y Sociología, los cuales se completan con cursos pertenecientes a otros institutos de la misma Facultad de Letras: Geografía Humana, Antropología Física, Lingüística General, Quechua. A ello se añaden los cursillos complementarios, tales como Investigaciones Etno-lingüísticas, Organización Social, Elementos Culturales Peruanos, Psicología Social, etc.

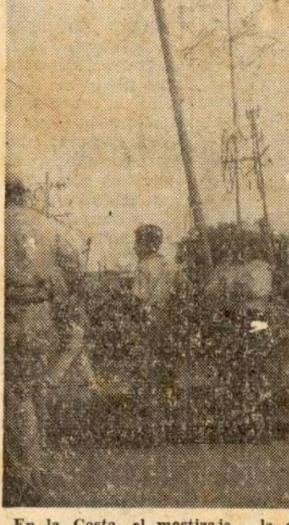
Coincidieron con la aparición definida de la Etnología en el Perú dos proyectos norteamericanos en cuya realización ya intervinieron estudiosos nacionales. Se trataba de la investigación de Sicaya (comunidad indígena del valle del Mantaro, en la Sierra Central) y la de Virú (reducido valle de la Costa Norte). Los dos fueron como la prueba de fuego de los científicos peruanos. Los antecedentes sirvieron para que los institutos locales pudieran elaborar proyectos de investigación en escala mayor. Hasta hoy, desde 1946, se han realizado una variedad de trabajos cuya seriedad y eficacia son garantía de que en la actualidad se procede con un criterio estrictamente profesional, al servicio siempre del conocimiento de la realidad peruana y en vista del aprovechamiento práctico de los frutos del esfuerzo universitario.

En una nota periodística no cabe, por ahora, sino la simple enumeración de esas investiga-

ciones. Deben ser considerados como precursores inmediatos de las actividades realizadas por los investigadores pertenecientes al Instituto de Etnología y Arqueología de la Facultad de Letras y a los del Instituto de Estudios Etnológicos del Museo de la Cultura, los siguientes trabajos: Comunidad de Kauri (Quispicanchi, Cuzco), Indios Yagua e Indios Bora (Noroeste Amazónico), Comunidad de Chucuito (Puno), Comunidad de Moche (Trujillo), Comunidad de Sicaya (calle del Mantaro) y Comunidad de Chinchero (Urubamba, Cuzco).

Con la participación del personal de los institutos se han realizado los trabajos que siguen: Valle de Virú (La Libertad), Comunidad de Tupe (Yauyos, Lima), Hacienda Vicos (Carhuas, Ancash), Comunidad de Santa Cruz (Arequipa), Comunidad de Marcará (Arequipa), Comunidad de Catahuasi (Yauyos, Lima), Comunidad de Muquiyauyo (Jauja, Junín), Comunidad de Laramarca (Castrovirreina, Huancavelica), Grupo Uru (Puno), Lunahuaná (Cañete, Lima), Isla de Taquile (Lago Titicaca, Puno), Hacienda de Huayobamba (Otuzco, La Libertad), Isla del Sol (Lago Titicaca, Puno), Comunidad de Huarochiri (Lima), Tribu de los Cashibos (Ucayali), Comunidad de Carampoma (Huarochiri, Lima), Comunidad de San Pedro de Huancaire (Huarochiri, Lima), Comunidad de Santiago de Anchuyaca (Huarochiri, Lima) y estudios de Puno.

Además de las investigaciones mencionadas, se han llevado a cabo los siguientes reconocimientos parciales y de áreas más amplias: Comunidades de Huancavelica, Ayacucho, Junín y Pasco, regiones del Lago Titicaca, valle del Huallaga, valle del Santa, valle del Ucayali, Pueblo de San Sebastián (Cuzco), valle del Satipo, Comunidad de Cachupe (Yauyos, Lima), Urbanizaciones Clandestinas de Lima, Villa de Eten (Chilclayo), Wari (Quinua, Huamanga), Islas de Soto y Amantani (Puno), Lanca de Otao (Huarochiri, Lima), Laracs y Huantán (Yauyos, Lima), Comunidad de Santo Domingo de Olleros (Hua-



En la Costa, el mestizaje —la conjugación de las dos tradiciones culturales del Perú— es definitivo. La Etnología ha estudiado en Monsefú los modos de vida del hombre de ese lugar y sus conclusiones serán útiles para el desarrollo de la producción y el mejoramiento de la existencia comunal. Ciencia al servicio de la nación, la Etnología es una disciplina viva, activa, práctica, cuyo desarrollo entre nosotros contribuirá enormemente al progreso.

rochiri, Lima), Ambar (Chancay, Lima), valle del Mantaro (Huancayo) y exploraciones en los grupos Yagua, Cocama y Ticuna. Ambos institutos han realizado otra clase de trabajos. Por ejemplo, son dignos de ser mencionados el estudio previo realizado por el señor Jean Desparmet, experto de las Naciones Unidas, y el doctor José Matos Mar, del Instituto de Etnología de la Facultad de Letras de la U.N.M.S.M., para un proyecto de ayuda técnica agropecuaria en el Cuzco; el proceso de investigación etnológica en el Archivo Arzobispal de Lima, Trujillo, Chiclayo, Piura y Cuzco; la formación de los ficheros de Etnología, Bibliografía Peruana e Historia del Perú Antiguo, y la publicación de estudios parciales sobre variados temas en revistas nacionales y extranjeras, y en folletos y libros, así como la edición de algunos

documentos de primordial valor para la Historia del Perú, como la "Miscelánea Antártica" de Miguel Cabello Balboa. A esta se añadirá próximamente la rarísima obra titulada "Memorial de las historias del nuevo mundo Piru" del Padre Buenaventura Salinas y Córdova.

Solución de un Interrogante
El Instituto de Etnología y Arqueología de la Universidad opera, como se ha dicho, desde 1946. A partir de esa fecha han ocupado sus aulas 38 alumnos, los cuales se hallan dedicados íntegramente a la labor etnológica en diversos lugares del Perú. Algunos han alcanzado puestos, dentro de su especialidad, en la administración pública o en empresas particulares. El Instituto recibe un subsidio anual del Ministerio de Educación Pública de S/. 25,000 y otro de la Facultad de Letras, anual también, de S/. 12,000, lo que constituye el fondo total destinado a las investigaciones. La Universidad le proporciona, además, una ayuda complementaria para gastos generales, administrativos y de enseñanza. Pequeños subsidios ha recibido la entidad de algunas fundaciones norteamericanas como la Wenner Green Found. (antes Viking Found.), y de la Smithsonian Institution ha sido objeto de una colaboración consistente en profesores que han dictado diversos cursos técnicos.

No obstante la precariedad de su presupuesto y los pocos años que viene actuando, el Instituto de Etnología y Arqueología de la Universidad ha cumplido ampliamente la misión para la que está destinado. El panorama de quehaceres que tiene por delante es vasto y requiere la participación de un mayor número de estudiosos. Es posible que, en vista de los patentes resultados que ha conseguido esa labor, la vocación lleve en el futuro a muchos estudiantes al campo etnológico, pues nuestro país, como pocos, ofrece posibilidades ilimitadas al esfuerzo empeñado en esa obra científica. En principio, el hecho de que no se trate de una disciplina dedicada al análisis de cosas y personajes pretéritos, sino que tenga



El hombre peruano y su cultura, entendida ésta como el conjunto de instrumentos que él ha creado para su supervivencia, son tema de la Etnología, ciencia que está destinada a revelar la más honda clave de la realidad nacional. Este indio de la Comunidad de la Isla de Taquile (Lago Titicaca) es heredero de una vieja tradición y, al mismo tiempo, es poseedor de elementos culturales occidentales. La investigación de que es objeto la sociedad a la que pertenece será de primordial importancia para su incorporación al país real.

palabra "cultura" tiene variadas interpretaciones: generalmente se entiende como el bagaje de conocimientos intelectuales de un individuo o, en otros casos, como el conjunto de las grandes conquistas espirituales de la humanidad. Se dice: "Fulano es un hombre culto", o, en caso contrario: "Tal nación es culta". Sin embargo, el vocablo tiene una tercera acepción, la más amplia y, de algún modo, la más justa. Cultura es, en este sentido, conforme la define uno de los más eminentes

puntos estratégicos que admite comparación con la que los países del NATO poseen hoy.

Dando vueltas a sus espirales más ajustados alrededor del África francesa, Hitler finalmente hubiese atacado al Nuevo Mundo a través del Atlántico entre la saliente más occidental de África y la más oriental de Brasil. Yo estoy seguro que habría suscitado "quintas columnas" bastante fuertes en numerosos países latinoamericanos como para controlar desde lejos la asociación tradicional de América Latina entera con los Estados Unidos. Y luego, un día cualquiera usted se habría despertado en Nueva York para oír que las avanzadas de Hitler estaban reposando en el resguardo mexicano de Río Grande.

¿Qué habrían estado haciendo, entretanto, los Estados Unidos y que habrían hecho luego? ¿Ustedes conocen su respuesta? Yo no la conozco, pero mi suposición es que, en estas formidables circunstancias que fueron excluidas en la práctica, a raíz de la caída de Hitler, los Estados Unidos podían no haberse resuelto a actuar hasta que su única elección quedase reducida a la rendición y la inevitable y aplastante derrota.

De ahí que la Etnología sea una ciencia que no puede actuar solamente en el escritorio. En verdad, la etapa de la mesa de trabajo es la culminación de una tarea que se realiza en el campo de investigación, entre los hombres cuya cultura se quiere determinar con claridad y ordenar, luego, científicamente. El etnólogo va hacia los individuos que le interesan y en ellos experimenta. Es una disciplina que exige de su practicante una suerte de apostolado. Sólo con la obtención de la confianza de la comunidad que se estudia se puede ir al fondo de sus problemas. Conocer el pueblo cuya cultura es preciso conocer profundamente es el único medio que el etnólogo posee para llegar a conclusiones valederas y utilizables en seguida por la agricultura, la ganadería, la industria, la política y la economía en general. La Etnología abarca así un amplio conjunto de realidades que en la vida se dan juntas. Si está empeñada en saber la esencia cultural de una determinada comunidad, no podrá separar la función económica de la jurídica o de la política, ni podrá prescindir de cuestiones aparentemente extrañas a aquéllas como son la religión, la magia, la filosofía y el arte. El etnólogo se ve obligado a adoptar temporalmente los usos y creencias del pueblo que trata, en una auténtica identificación vital.

Conocimiento del Perú
Resulta obvio cuán provechoso para el Perú es el desarrollo de la ciencia etnológica. Como el propio doctor Valcárcel lo dijo en 1946, siendo Ministro de Educación Pública, nada es más importante para el futuro desenvolvimiento del Perú que la verificación previa de nuestra realidad cultural, pues "el conocimiento que poseemos es incompleto". "El Perú —añadía— es poseedor de un

01.2